

Nación y construcción estatal como acción colectiva. Un análisis comparativo de mecanismos y procesos en Cataluña y el País Vasco¹

Meritxell Martínez Riera²
Mario Zubiaga³

Abstract

Nation and state building processes are necessarily linked with episodes of political contention in which collective action takes on a very important role. The nationalist collective mobilization, both in Catalonia and in the Basque Country, has been constant over the last decades. Interestingly, the end of the Basque violent cycle is coinciding with the activation of a new protest cycle in Catalonia that emerged within a strong polarization process. The comparative study of these contentious episodes can be carried out by means of the “dynamics of contention” model proposed by Charles Tilly, Doug McAdam and Sidney Tarrow. This paper will try to compare the rate and mode of activation of different mechanisms of contention both in Catalonia and the Basque Country. Firstly, when we apply the map of secession mechanisms to the cases under study it reveals a stronger activation of certain essential mechanisms in the Catalan case. Secondly, for certain political categories, it should be noted the diffusion process from the Basque Country to Catalonia, and later in Catalonia.

Keywords: collective action, political contention, nationalism, Basque Country, comparative analysis

Resumen

Los procesos de construcción estatal y nacional están necesariamente conectados con episodios de contienda política donde la acción colectiva tiene un papel muy importante. La movilización de los colectivos nacionalistas, tanto en Catalunya como en Euskadi, ha sido constante en las últimas décadas. De manera interesante, el final del ciclo de violencia en Euskadi ha coincidido con la activación de un nuevo ciclo de protesta en Catalunya que ha emergido dentro de un fuerte proceso de polarización. El estudio comparativo de estos episodios de contienda se puede llevar a cabo a través del modelo de la “Dinámica de la contienda política” propuesto por Charles Tilly, Doug McAdam y Sidney Tarrow. Este *paper* intenta comparar la presencia y el modo de

¹ Nota editorial: Este artículo se basa en el mismo trabajo de investigación que el que, con el mismo título, se publica en su versión inglesa pero es —como descubrirá el lector— más extenso, aquí se recogen datos y gráficos que no han sido incorporados en el contenido del original en inglés. Los editores de este anuario hemos optado por poner a disposición pública las dos versiones agradeciendo, además, el ofrecimiento de los autores de ambas versiones

² Profesora de la Universidad de Barcelona

³ Profesor de la Universidad del País Vasco

activación de los diferentes mecanismos de contienda tanto en el caso catalán como en el vasco. En primer lugar, cuando aplicamos nuestro mapa de mecanismos de secesión en los casos de estudio, este revela una fuerte activación de determinados mecanismos esenciales especialmente en el caso catalán. En segundo lugar, para algunas categorías políticas, se detecta un proceso de difusión de Euskadi a Catalunya y más tarde desde Catalunya hacia Euskadi.

Palabras clave: acción colectiva, contienda política, nacionalismo, País Vasco, análisis comparativo

Resum

Els processos de construcció estatal i nacional estan necessàriament connectats amb episodis de contesa política on l'acció col·lectiva té un paper molt important. La mobilització dels col·lectius nacionalistes, tant a Catalunya como a Euskadi, ha estat constant en las últimes dècades. De manera interessant, la fi del cicle de violència a Euskadi ha coincidit amb l'activació d'un nou cicle de protesta a Catalunya, que ha sorgit dins d'un fort procés de polarització. L'estudi comparatiu d'aquests episodis de contesa es pot dur a terme mitjançant el model de la «Dinàmica de la contesa política» proposat per Charles Tilly, Doug McAdam y Sidney Tarrow. El present *paper* intenta comparar la presència y el mode d'activació dels diferents mecanismes de contesa tant en el cas català como en el basc. En primer lloc, quan apliquem el nostre mapa de mecanismes de secessió als casos d'estudi, aquest revela una forta activació de determinats mecanisme essencials, sobretot en el cas català. En segon lloc, pel que fa a algunes categories polítiques, es detecta un procés de difusió d'Euskadi a Catalunya i, més tard, des de Catalunya cap a Euskadi.

Paraules clau: acció col·lectiva, contesa política, nacionalisme, País Basc, anàlisi comparativa

I. Introducción.

Los procesos históricos de construcción estatal que se han desarrollado en Europa a lo largo de los últimos siglos han estado conectados a intensos episodios contenciosos (Tilly, 2004).

Estos episodios sólo pueden ser comprendidos por medio del análisis del nacionalismo, entendido éste como ideología y praxis política. El nacionalismo se resume en la demanda de soberanía o autogobierno máximo para una comunidad política, usualmente con la finalidad de adquirir o utilizar la forma "Estado". Es el nacionalismo el que convierte a un grupo humano en "nación" con voluntad de autogobierno. (Anderson, 1991; Maiz, 2008). Esta perspectiva constructivista que conecta la aparición de la nación y los procesos de construcción (y destrucción) estatal con la movilización política, nos permite utilizar las categorías analíticas propias del estudio de los movimientos sociales.

Algunos autores han aplicado las variables de la agenda clásica de los movimientos sociales a la contienda nacionalista. Así, han analizado la estructura de oportunidad política que favorece la aparición del nacionalismo, y condiciona tanto los discursos y organizaciones nacionalistas como sus repertorios de movilización. (Maiz, 2003, 2008; Hroch, 1985).

En la medida en que el nacionalismo es una clase de contienda política en la que similares procesos y mecanismos pueden ser detectados en casos aparentemente muy diferentes, hemos optado en este trabajo por el marco teórico ofrecido por McAdam, Tarrow y Tilly (en adelante, MTT, 2001). La estrategia comparativa por pares es una fórmula utilizada en esta obra seminal, y resulta muy conveniente para analizar la contienda nacionalista vasca y catalana de los últimos decenios.

En este sentido, durante largo tiempo en el País Vasco y Cataluña ha existido una contienda nacionalista en torno a la soberanía que ha enfrentado “los esfuerzos de los miembros auto-identificados de la nación [vasca y catalana] que [...] no controla su propio estado por adquirir un estado independiente, y los esfuerzos de los gobernantes [españoles y franceses] por lograr que sus definiciones de la cultura y el interés nacionales prevalezcan dentro de su propio territorio.” (MTT, 2001).

Sin embargo, una de las características específicas del ciclo de movilización de finales del siglo XX ha sido el hecho de que las demandas nacionalistas vasca y catalana han obtenido un cierto reconocimiento institucional por parte del Estado español. El episodio de democratización abierto en España tras la muerte de Franco en 1975 trajo consigo la descentralización del estado. Como consecuencia, se constituyeron dos gobiernos territoriales autónomos en los territorios vascos españoles, y un gobierno catalán, en parte del territorio que el catalanismo reclama como propio.

Tanto el gobierno autónomo catalán como el gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca han sido usualmente gestionados por fuerzas nacionalistas moderadas, a veces en coalición con partidos estatales federalistas. Sin embargo, en la Comunidad foral Navarra, el pacto histórico de las fuerzas españolistas ha cerrado el paso al nacionalismo vasco.⁴

Al mismo tiempo, a lo largo de las últimas décadas, una fuerza nacionalista vasca de izquierdas (*ezker abertzalea*) ha propugnado una alternativa insurgente apoyada en la actividad de la organización armada ETA. En

⁴ En el caso vasco, en ambos casos, con dos breves excepciones de sentido inverso: el Gobierno Vasco presidido por Patxi Lopez, con apoyo del PSE-EE y PP, en una coyuntura excepcional por la ilegalización de la izquierda abertzale (2009-2012), y el brevísimo Gobierno de Javier Otano en Navarra (1995-6), conformado por el PSN, con apoyo de EA y CDN. En el caso catalán, los gobiernos de CIU, nacionalista moderado, han sido interrumpidos de forma más estable por coaliciones en las que han confluído fuerzas estatales federalistas, como el PSC, con otras fuerzas catalanistas de izquierda, como ERC e ICV. (2003-2010)

contraste, la expresión violenta en el nacionalismo catalán ha sido muy limitada en el tiempo y en su alcance. (Conversi, 1997)

En el marco de ese gran ciclo de protesta (sobre todo, vasco) que abarca desde los últimos años del franquismo hasta el momento, es especialmente relevante el ciclo de movilización iniciado a mediados de los años noventa del pasado siglo. La reflexión que las fuerzas nacionalistas moderadas hacen acerca de la re-centralización producida en el modelo autonómico (Letamendía 1999), a la par de las limitaciones que el modelo insurreccional manifestaba en el caso vasco, impulsan un ciclo de movilización. En un principio, éste adquiere una mayor intensidad en el País Vasco (Proceso de Lizarra-Garazi, 1995-2000), pero posteriormente se refuerza significativamente en el caso catalán. En este caso, de un esquema histórico de autogobierno tradicionalmente basado en la acomodación, se a pasa a plantear directamente un escenario secesionista. (Guinjoan & Rodon & Sanjaume, 2013; Guibernau, 2013)

II. Mapa de mecanismos de la secesión: País Vasco y Cataluña.

La interacción entre las instituciones centrales y autonómicas, por un lado, y la pugna entre los actores políticos partidistas e insurgentes, por otro, han definido un episodio contencioso complejo —transgresivo y reglado al mismo tiempo—, que exige instrumentos de análisis sofisticados, como los planteados por McAdam, Tarrow y Tilly.

Proponemos un *mapa de mecanismos y procesos de la secesión* cuyo grado de activación estaría directamente relacionado con la existencia de un proceso secesionista o de fractura estatal parcial y creación de nuevos estados. En este sentido, a la luz de dicho *mapa* sería posible analizar comparativamente los procesos recientes de reivindicación nacional vasco y catalán.

Ambos han sido caracterizados como conflictos secesionistas por distintos autores (Coppieters, 2010; Sorens, 2012). Sin embargo, en este trabajo se concreta relativamente esta definición amplia, y se opta por el término “episodio contencioso secesionista”, identificándolo con un periodo de acentuación de la reivindicación nacional en el que la cuestión relativa a la sede de la soberanía se coloca en el centro del debate público, y aparece como viable la opción de la secesión.

La hipótesis que barajamos es que en el caso catalán se han activado ciertos mecanismos que permiten hablar de un “episodio contencioso secesionista”, al menos desde 2008, mientras que en el País Vasco, no se ha producido tal cosa, por el momento, al menos.

Los mecanismos implicados en la contienda nacionalista ofrecidos por MTT, se completan con otros, ya citados por estos autores, que consideramos relevantes para explicar los procesos de polarización, desertión y difusión típicos en este tipo de episodios contenciosos en los que está en juego una eventual secesión.

A los efectos del trabajo comparativo que nos ocupa, en el mapa mencionado hemos clasificado dichos mecanismos en cuatro categorías:

-Mecanismos catalizadores, que coadyuvan en el desencadenamiento de un episodio contencioso secesionista, entre los que destacamos: **la imposición repentina de agravios**, el **infringimiento de los intereses de las élites** y la **espiral de oportunidades**.

-Mecanismos movilizados, que posibilitan el desarrollo de la movilización secesionista: Las posiciones sociales y políticas se articulan por medio de la **correduría** y la **competencia**, se conforman nuevos lugares discursivos y, por ende socio-políticos, por medio de **la formación de categorías y el cambio de identidad**, y se crea incertidumbre en virtud de la **innovación táctica** en los instrumentos de movilización y protesta.

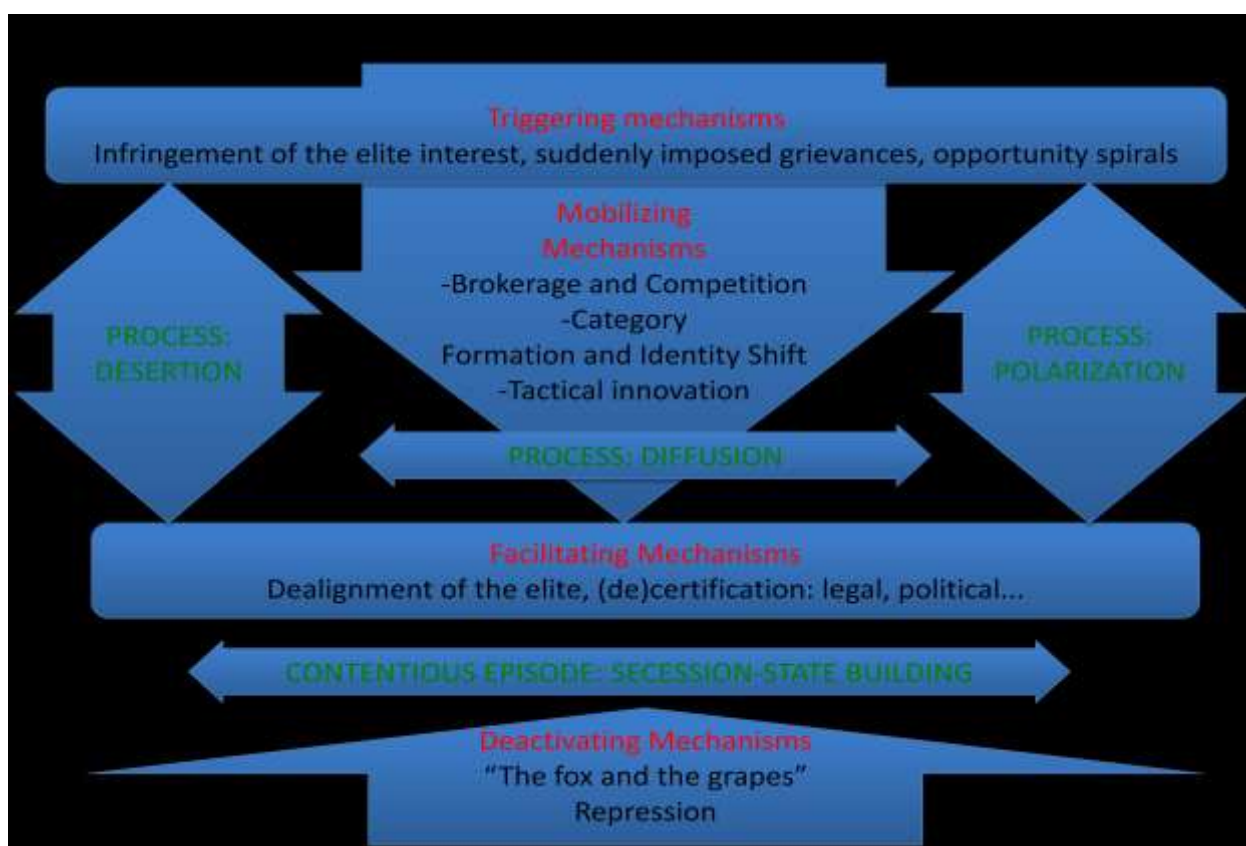


Fig. 1: Mechanisms and Processes in a Secessionist Contentious Episode.

-Mecanismos facilitadores que ayudan a que el episodio secesionista se consolide, básicamente por el **des-alineamiento de las élites** y la **certificación** del proceso realizada por agentes externos, sobre todo internacionales.

-Finalmente, en sentido contrario, habría que hacer referencia a los **mecanismos desactivadores** que dificultan el desarrollo del episodio contencioso secesionista: nos referimos a la **adaptación del objeto** de la reivindicación a contextos represivos y/o a ofertas políticas alternativas planteadas por el estado-matriz.

Una de las debilidades del análisis de la dinámica de la contienda es la dificultad de medir empíricamente la activación de los mecanismos (Mahoney, 2001; Oliver, 2003 y Koopmans 2003). Aun más hipotética es la confirmación de la causalidad o conexión entre dichos mecanismos y procesos más amplios. (Stinchcombe 2005).

En este sentido, es preciso mencionar la propia reflexión que Tarrow y McAdam hacen diez años después de la primera publicación de su propuesta teórica. En un artículo titulado *Dynamics of contention ten years on*¹ (2011) reconocen que: “los mecanismos son difíciles de observar”, pero mantienen que es posible “desarrollar estrategias para comprobar —directa o indirectamente—, su presencia o ausencia.”(2011: 3). Así, proponen, determinados modos de medición, a los que haremos referencia con posterioridad.

Respecto a la causalidad y al valor de lo narrativo frente a las correlaciones entre variables, hay autores que defienden la dignidad ontológica de una aproximación procesual (process-tracing) en la que el análisis de los mecanismos pueden ser relevante (George and Bennett, 2005).

Siendo conscientes de esta dificultad, defendemos la función explicativa de la narración comparativa entre los procesos contenciosos vasco y catalán según el mapa de mecanismos de la secesión. En el apartado referido a la difusión intentaremos contrastar esta narrativa con ciertos instrumentos empíricos útiles para medir determinados mecanismos, como el de correduría.

1. Espiral de oportunidades, infringingimiento de intereses de las élites e imposición repentina de agravios.

Los episodios contenciosos secesionistas en Cataluña y el País Vasco, han podido estar condicionada por distintos mecanismos ambientales, que, obviamente no funcionan como elementos absolutamente externos a los procesos cognitivos de los actores.

Quizás “la espiral de oportunidades”, entendida como mecanismo ambiental, sea la que queda más al margen de la estrategia de los actores, aunque dichas oportunidades son irrelevantes sino se apropian como tales en los discursos y praxis de aquellos.⁵

⁵ Es fácilmente observable que esta terminología –espiral de oportunidades y atribución–, más dinámica, tiene un antecedente directo en las categorías de la agenda clásica: estructura de

A partir de los años ochenta del pasado siglo, diversos factores han activado una espiral de oportunidades para la reivindicación de la soberanía por parte de las naciones sin estado, y han roto el tabú de la unidad indisoluble de los estados constituidos: La aceleración de la globalización económica y cultural, que rompe las fronteras estatales, el proceso de construcción europea y el fin de la guerra fría y las consiguientes modificaciones de fronteras en Europa (Guibernau, 1999: 11; Keating, 1996).

Además, los procesos globales de devolución de poder a las regiones y otras entidades sub-estatales han creado o reforzado, a su vez, “oportunidades internas” que en un proceso de retroalimentación en espiral han modificado las estructuras de oportunidad de los actores nacionalistas no estatales. La descentralización en España y el desempeño de las estructuras institucionales autonómicas en el País Vasco y Cataluña, a pesar del recorte competencial, han reforzado el proceso de democratización (para el caso vasco, Goikoetxea, 2013).

El proceso de institucionalización autonómica puede entenderse así como una oportunidad interna, en tanto en cuanto ha permitido la visibilización de un *demos* vasco y catalán, de un sujeto político que lógicamente va a defender y reivindicar un ámbito de poder propio creciente. Esta oportunidad se combina con la amenaza de la re-centralización, confirmada a partir de los pactos autonómicos entre PP y PSOE, cuya andadura se inicia ya en los primeros años ochenta del pasado siglo. Y desde entonces, la espiral de oportunidades se retroalimenta por las amenazas al autogobierno, que se ven acentuadas en los momentos en los que el gobierno central no precisa del apoyo del nacionalismo moderado catalán y vasco para lograr mayorías parlamentarias estables en Madrid.⁶

Pero existen otras oportunidades externas con impacto interno evidente. El cambio global de paradigma de acción política en la izquierda antisistémica, las experiencias traumáticas de la guerra yugoslava y el contexto global anti-terrorista tras los atentados de 2001, han reforzado la tendencia a que la reivindicación secesionista se conduzca según parámetros democráticos y no insurreccionales (López, 2010). Este factor es especialmente relevante en el caso vasco, en tanto en cuanto la reivindicación independentista más radical se ido adaptando a un contexto internacional —sobre todo, europeo—, en el que los modos de plantear la reivindicación nacional adquieren formas civiles.⁷

oportunidad política (Political Opportunity Structure) (Eisinger, 1973) y enmarcamiento de la estructura de oportunidad (Framing the POS) (Diani, 1996)

⁶ El proceso de re-centralización se acentúa a partir de la mayoría absoluta del PP en 2011.

⁷ Es indudable la influencia que la independencia argelina y otros movimientos anticoloniales tiene en el surgimiento de ETA (Letamendía, 1997). Del mismo modo, el fin del conflicto Irlandés, y la evolución institucionalista en la izquierda latinoamericana han sido factores relevantes para el cese de su actividad. (Letamendía, 2013)

Aunque este último factor ha influido de forma más poderosa en el caso vasco, el fin de la actividad armada de ETA es un factor de oportunidad sin el que difícilmente se hubiera activado el ciclo contencioso secesionista en Cataluña. En el caso vasco, sin embargo, la difícil gestión de las consecuencias del conflicto —las cuestiones relativas a la disolución de ETA, entrega de las armas, situación de los presos y reparación de las víctimas—, está dilatando el impacto que dicha circunstancia pudiera tener en la agudización de la reivindicación soberanista.

En lo que se refiere a los mecanismos de “infringimiento de los intereses de las élites” e “imposición repentina de agravios”, las diferencias entre el proceso vasco y catalán son más palpables. El primer mecanismo subraya la importancia que para el episodio contencioso tiene que las élites culturales, políticas y económicas vean perjudicados sus intereses por el hecho de mantener una determinada situación, en este caso, el nexo con España. Sin necesidad de analizar pormenorizadamente la percepción subjetiva de daños en cada sector social⁸, la inexistencia de una verdadera autonomía fiscal en el caso catalán es un factor relevante que en una coyuntura de crisis económica ha acentuado la desafección de las élites socio-económicas y políticas catalanas. En el caso vasco, sin embargo, la existencia del Concierto económico, que otorga una amplia autonomía fiscal a los territorios forales vascos, ha permitido que las élites vascas no sintieran especialmente afectados sus intereses. Es más, a la inversa, la patronal vasca se ha visto favorecida en muchos casos por una legislación laboral básica impuesta desde el estado central que le ha permitido contrarrestar la presión sindical vasca, especialmente significativa.⁹

En cuanto a la “imposición repentina de agravios”, este mecanismo se refiere a los efectos cognitivos que determinados acontecimientos producen en amplias capas de la población, y la predisponen a adoptar una u otra posición política. La interpretación de dichos sucesos como “agravios” no está necesariamente unida a un daño objetivo, sino a una elaboración discursiva determinada, no exenta de base real, pero, en todo caso, contingente.

En el caso catalán, por ejemplo, el déficit fiscal y la falta de inversiones del estado central han funcionado como agravios que, siendo ya conocidos, en una situación de crisis económica grave se han impuesto repentinamente como afrontas sobrevenidas insuperables.¹⁰ Sin embargo, desde un punto de vista

⁸ En este proyecto de investigación se están realizando estudios acerca de las distintas élites catalanas y su percepción de las ventajas e inconvenientes que supone mantenerse en España. Es especialmente relevante la posición de las élites intelectuales y académicas, cuyo peso específico en el caso catalán, no así en el vasco, les ha permitido entrar e competencia directa con las élites españolas.

⁹ Los sindicatos vascos abertzales ELA y LAB, apoyados en una autonomía sindical clara, han optado por un modelo reivindicativo alejado del diálogo social, característico de los sindicatos españoles UGT y CC.OO, defensores de la concertación. (Elorrieta, 2012)

¹⁰ La elaboración discursiva del agravio se produce ya de modo deliberado, como en el caso de la recopilación de agravios históricos impulsada por la Generalitat de Catalunya en octubre de 2013 (Disponible en http://www.govern.cat/pres_gov/AppJava/doctrel/acord-

político, seguramente dicho mecanismo se activó con la sentencia del tribunal constitucional español sobre el estatuto catalán de 2006 que recortaba su contenido después de haber sido aprobado por dos parlamentos y refrendado por el pueblo catalán. (Pérez & Sanjaume, 2013; Guibernau, 2013 y Blas, 2013)¹¹

La reacción producida por la sentencia en la sociedad catalana da cuenta de la activación de dicha “imposición repentina de agravios”. Especialmente relevante fue la manifestación celebrada en Barcelona el día 10 de julio del 2010, bajo el lema “*Som una nació, nosaltres decidim*”. La asistencia superó el millón de personas. Desde el punto de vista de la movilización social, ésta sería una las fechas clave del episodio secesionista catalán.

En el caso vasco, la activación de dicho mecanismo ha sido muy débil, por no decir inexistente. No ha habido un perjuicio objetivo claro que pudiera ser construido como agravio por parte de ambas familias abertzales, la liderada por el PNV y la nucleada en torno a la izquierda abertzale. No existía, como en Cataluña un perjuicio económico general evidente o un proyecto político compartido que hubiera resultado frustrado. La oportunidad de convertir en agravio el rechazo de la propuesta de nuevo estatuto defendida por el Lehendakari Ibarretxe en febrero de 2005 se perdió porque a pesar de contar con el respaldo de la mayoría del Parlamento Vasco, no era apoyada unánimemente por el PNV, y tampoco por la Izquierda abertzale. La política antiterrorista y penitenciaria del gobierno español, que también pudiera haberse convertido en agravio, afectaba casi exclusivamente al entorno de la izquierda abertzale. En estas circunstancias, era improbable que tal mecanismo se activara.

En resumidas cuentas, el mapa de los mecanismos catalizadores de la secesión, muestra una activación mucho más fuerte en Cataluña que en el País Vasco.

2. Formación de categorías, cambio de identidad e innovación táctica. Correduría y competencia.

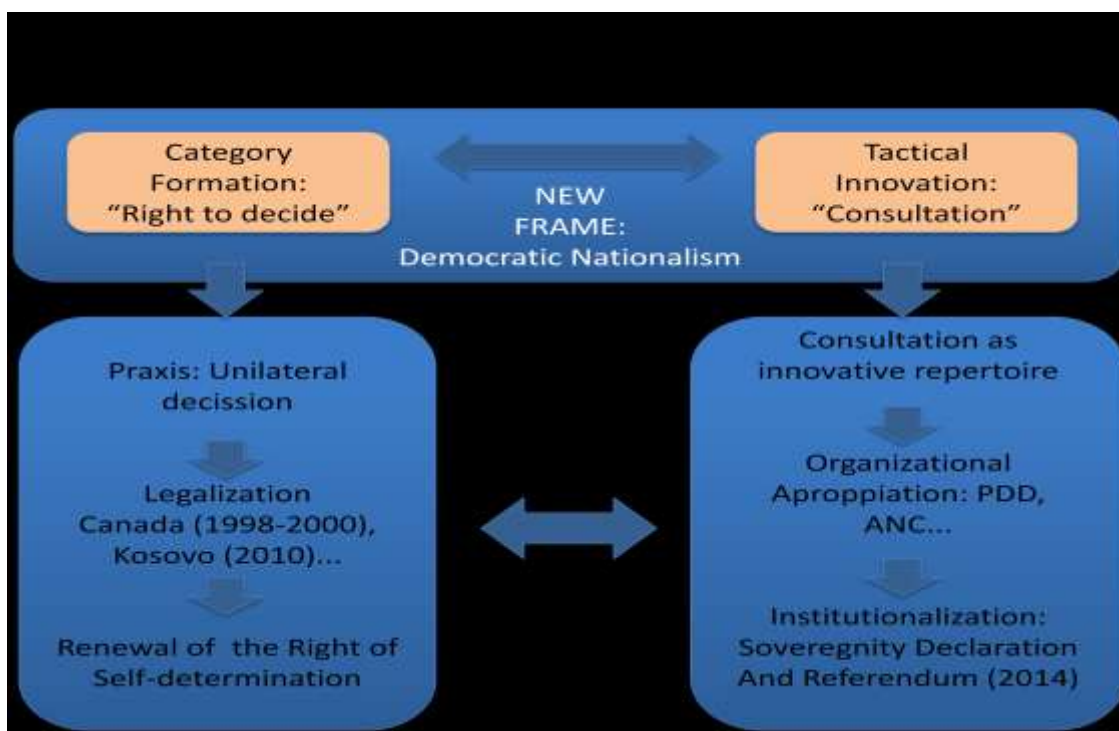
Los mecanismos nucleares de la movilización se refieren en, en primer lugar, a la innovación discursiva y de repertorio. El movimiento secesionista, como cualquier movimiento social, irrumpe con categorías discursivas y de protesta que rompen el statu quo existente¹².

govern/contingut/download/9621.htm?mode=static), ya por medio del imaginario popular: una imagen repetida y difundida socialmente es la del “tren que sale diariamente de la estación de Sans en Barcelona con dirección a la estación de Atocha en Madrid, con un vagón repleto de euros...”

¹¹ El 28 de junio de 2010, mediante la Sentencia 31/2010. Siendo conscientes del efecto producido por ese agravio, el PP y el PSOE han acordado recuperar el recurso previo de inconstitucionalidad.

¹² This issue is addressed in another article, which is part of the four-year collaborative project lead by the Peace Research Institute Oslo “Imagined Sovereignties: Frontiers of Statehood and

La “formación de categorías” es un mecanismo cognitivo esencial tanto en el cambio o surgimiento de nuevas identidades como en la polarización. McAdam, Tarrow y Tilly lo definen de esta manera: “la creación de un conjunto de enclaves que comparten una frontera que los distingue a todos ellos como un todo y los relaciona con al menos un conjunto de enclaves visiblemente excluidos por la frontera” (MTT, 2001: 143) En este sentido, la formación de categorías define una nueva frontera, un nuevo modo de categorizar un concepto, una reivindicación y un enclave social y político. Pero, al tiempo, esa frontera es incomprensible sin hacer referencia a la interacción con el espacio que queda fuera de la misma.



Tanto en el caso vasco como en el catalán, el nacionalismo ha adoptado un discurso reivindicativo que resuena con un marco democrático dominante, alejado de planteamientos esencialistas (López Bofill, 2009; Zabalo, 2004; Ibarra, 2005 y Blas, 2012).

Segun Tarrow, la invención y difusión de nuevos términos y conceptos en la acción contenciosa se produce en coyunturas críticas, sobrevive y se extiende en la medida en que resuena simbólicamente con marcos dominantes (Snow & Benford, 1988) en un espacio cultural determinado. Finalmente, sobrevive en la

Globalization”, funded by the Norwegian Research Council.”: Zubiaga, M. (2014): *Basque Sovereignty and Contention: evolution of the mechanisms and processes of the nationalist collective action in the Basque Country*.

medida en que muestra una modularidad estratégica (strategic modularity), es decir, la capacidad que dicho concepto tiene de adaptarse a distintos contextos sin perder su valor estratégico (2012: 161)

En este sentido, podemos afirmar que el término “soberanismo” y, más recientemente, el denominado “derecho a decidir”, como expresión concreta del primero, han resultado invenciones discursivas con una capacidad expansiva indudable (Vilaregut, 2012). Ambos conceptos surgen en un contexto conflictivo —originalmente fruto de un ejercicio unilateral—, como una adaptación del derecho de autodeterminación a espacios democráticos no coloniales —Quebec—, y se extiende al País Vasco y Cataluña al sintonizar con un marco democrático dominante (democratic master frame) con el que previamente estaban conectados los discursos de todas las fuerzas nacionalistas, incluida ETA¹³.

Finalmente, la modularidad del concepto “soberanismo”, y su adaptabilidad estratégica está fuera de duda: el éxito que ha alcanzado en el País Vasco y Cataluña como nodo articulador de *topoi* discursivos diversos, ha permitido crear un nuevo enclave social —un nosotros/ellos—, que supera el viejo eje “nacionalista/no nacionalista”, favoreciendo la reivindicación nacional vasca y catalana. (Ollora, 1996; Zallo, 1997; Zubiaga, 1999, 2002, 2012)

En conexión directa con esta “formación de categorías”, se produce una innovación táctica en el repertorio de movilización —“la consulta a la ciudadanía”—, que se extiende de forma coherente con el discurso democrático. Los ejemplos de tal difusión son diversos pero responden a una misma categoría:

- Consultas unilaterales que luego se formalizan, como en Quebec (1998-2000) o Kosovo (2010).
- Leyes que no llegaron a estar vigentes como la ley de consulta del Parlamento Vasco (2008).
- Referendos acordados como el escocés de 2014, o consultas de iniciativa ciudadana local que luego se quieren realizar a escala de país, como en el caso de Cataluña (2009-2014?) (Guinjoan & Muñoz 2013).

Volveremos sobre la cuestión más adelante, al analizar el proceso de difusión.

En, segundo lugar, el ámbito de los mecanismos relacionales, los distintos grados y momentos de activación de los mecanismos de correduría y competencia entre las dos grandes familias ideológicas nacionalistas, tanto vascas como catalanas, son determinantes para entender el alcance del episodio contencioso.

¹³ En este último caso, expresamente, a partir de su propuesta política de 1995, denominada “Alternativa Democrática”. La evolución estratégica de ETA desde el modelo negociador basado en la alternativa KAS a la mencionada alternativa democrática estuvo favorecido por la labor de correduría del grupo pacifista ELKARRI (Letamendía, 2013).

Efectivamente, la formación de esas nuevas categorías ha dependido en gran medida de la existencia de actores-corredores (brokers) que han facilitado con su imaginación política la circulación transversal de ideas y la conexión de lugares desconectados o desmovilizados, es decir, la correduría. (brokerage) (MTT, 2001:142).

En el caso vasco, es destacable la correduría de los sindicatos abertzales ELA y LAB, a partir de 1995 (Elorrieta, 2012). Para esa labor de correduría, se ha activado así mismo el mecanismo de apropiación organizativa, en tanto en cuanto organizaciones que en principio no tenían relación directa con la demanda de soberanía o con las consecuencias conflictiva derivadas de su insatisfacción, pasan a funcionar como agentes directamente implicados en dichas cuestiones. La apropiación de la organización ecologista Lurraldea para convertirse en el actor pacifista *Elkarri* (luego *Lokarri*), sus esfuerzos para conducir de forma dialogada la reivindicación de soberanía o el papel mediador que asume la iglesia vasca, son ejemplos de este mecanismo.

Sin embargo, la correduría en el caso vasco ha sido por fuerza un mecanismo de alcance limitado. La sociedad civil vasca se ha cimentado en una sujeción militante más compartimentada, menos susceptible a la transversalidad como consecuencia inevitable de un conflicto violento cuya retroalimentación durante décadas exigía fidelidades claras.

En el caso catalán, la correduría activada por diferentes actores individuales y colectivos ha sido mucho más potente, y la apropiación organizativa más amplia. Estas cuestiones se analizarán con profundidad en relación con el proceso de difusión interna de la contienda secesionista en Cataluña.

Finalmente, otro mecanismo relevante es el de competencia. Los actores políticos que pugnan por la hegemonía en un espacio político determinado definen sus estrategias en interrelación constante con sus competidores. En el caso catalán y vasco, existen espacios de competencia, sobre todo, en el ámbito nacionalista y en el españolista, separadamente. La competencia interpartidaria transversal es menos relevante. A los efectos del episodio secesionista, los espacios de competencia principales son los existentes entre el PNV y la izquierda abertzale, en el caso vasco, y entre ERC y CIU, en Cataluña.

La diferencia fundamental es que en el caso catalán, la competencia intranacionalista ha experimentado ya con todos los pactos posibles y han tomado conciencia de los límites de dichas estrategias transversales, por mucho que les hayan permitido acceder en algún momento al gobierno de la Generalitat. Tal análisis estratégico atempera el mecanismo de competencia y refuerza las opciones secesionistas.

En el caso vasco, tras un periodo de ilegalización de la izquierda abertzale (2003-2012) que dio lugar a una mayoría españolista excepcional y un

Gobierno Vasco presidido por el PSE con apoyo del PP (2009-2012), se activa fuertemente un mecanismo de competencia interna en el seno del nacionalismo vasco que dificulta la acumulación de fuerzas necesaria para alimentar un episodio secesionista. Las alianzas transversales en las que izquierda abertzale pudiera embarcarse en los distintos territorios vascos siguen inéditas, y la presión que padece el PNV para mantener vigente una hegemonía mantenida durante decenios, son factores que exacerban dicha competencia.

3. Des-alineamiento de las élites y certificación.

Una vez iniciado un episodio secesionista, existen determinados mecanismos facilitadores que reforzarían las posiciones que buscan un nuevo estatus político. El cambio de fidelidad en determinadas élites, que se desalinean respecto de sus posiciones tradicionales es una dinámica relevante a estos efectos. El alcance real de tal des-alineamiento sólo puede conocerse empíricamente, identificando las élites principales y la evolución de su compromiso político.

En el caso de las élites económicas catalanas, determinados autores observan una clara división entre diferentes sectores de la burguesía: “los representantes patronales de las pequeñas y medianas empresas, por un lado, y los de las mayores empresas, por el otro. la apuesta de los centros de poder político de la gran burguesía –Patronal del Foment, sobre todo–, en ningún caso sería la de la secesión. Estamos hablando de los sectores clave del gran capital catalán, que tienen su principal nicho de negocio en territorio español: el bloque financiero-inmobiliario (*La Caixa/ ServiHabitat/ Banc Sabadell*), el de infraestructuras (*Abertis*) y energía (*Gas Natural*). De otro lado, la postura del sector industrial es más compleja. Aparentemente tiende a ser más favorable —o menos escéptica— a la independencia, sobre todo si se tiene en cuenta la postura de las patronales de las PYMES, que son mayoría en este sector —60% de trabajadores industriales se concentran en ellas—, y que confían en su creciente capacidad exportadora a la UE” (Palomera & Gual, 2013)¹⁴.

No existen estudios amplios sobre el posicionamiento de otras élites catalanas, como las intelectuales y académicas. En algunos ámbitos universitarios, por ejemplo, se ha observado un cierto des-alineamiento en favor de las posiciones secesionistas, relevante a los efectos de otorgar legitimidad a la demanda.¹⁵

En el caso vasco, habida cuenta de que este mecanismo se detecta una vez iniciado el episodio contencioso, no se observa, por el momento, un des-

¹⁴ <https://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/20265-quieren-elites-catalanas.html>

¹⁵ En la definición de movimiento como repertorio de acción propuesta por Tilly, basada en la manifestación del fenómeno colectivo como WUNC, la dignidad de la demanda (worthiness) se defiende logrando la adhesión de personalidades de prestigio, de ahí que en todo episodio contencioso se busca un alineamiento de las élites, tanto para mantener el statu quo, como para cambiarlo. TILLY, Charles (2006): *Regimes and Repertoires*, Chicago-Londres, The University of Chicago Press.

alineamiento apreciable en las élites económicas o intelectuales. Salvo excepciones puntuales, las élites mantienen las alineaciones discursivas e ideológicas sustentadas a lo largo de los últimos años.

En cuanto al mecanismo de certificación —o validación de los actores colectivos y sus actividades por parte de autoridades externas—, podemos distinguir un ámbito interno, relativo a los actores directamente implicados en el episodio contencioso, y uno externo, referido a la validación de los actores por agencias, en principio, externas al episodio (MTT 2001: 146).

Así como en los procesos secesionistas quebequés y escocés se ha producido una certificación mutua de los actores enfrentados, en el caso español, no se ha activado tal mecanismo por el momento. Las instituciones centrales del estado y los partidos sistémicos principales —PP y PSOE—, no reconocen como legítima la posición institucional catalana que reclama el derecho a decidir y la de los partidos que sustentan mayoritariamente la misma. La interlocución no está de todos modos absolutamente cerrada, por cuanto, al menos, existe una validación mutua de la representatividad de cada uno de los actores.

En el caso vasco, no puede hablarse propiamente de un mecanismo de certificación ligado a un episodio secesionista, pero, en todo caso, la posición estatal es similar, o más acentuada, incluso, en tanto en cuanto el actor secesionista principal —la izquierda abertzale—, ha sido certificado jurídicamente como tal muy recientemente, tras años de ilegalización.

La certificación externa o el reconocimiento y validación de los actores y sus demandas por autoridades internacionales, se ha convertido en el caso catalán en uno de los aspectos principales de la pugna política, en este caso, diplomática. La búsqueda de reconocimiento externo del proceso soberanista por parte de las instituciones catalanas y la correlativa presión española para que la cuestión sea definida internacionalmente como “asunto interno” tienen una vertiente pública y otra, más soterrada, pero no menos importante. El foco en ambos casos está en las potencias globales y/o regionales y, sobre todo, en los países e instituciones europeas.¹⁶

En el País Vasco, la búsqueda de certificación internacional por parte de los actores independentistas, no está ligada a un eventual proceso secesionista, sino a la resolución definitiva del conflicto violento.¹⁷

¹⁶ Es sintomático el cruce de interpretaciones encontradas sobre las normalmente difusas y poco comprometidas declaraciones de las autoridades europeas y norteamericanas sobre el proceso soberanista catalán. (*Guibernau 2013*)

¹⁷ Posiblemente sea la Conferencia de Aiete el ejemplo paradigmático de esos esfuerzos para conseguir una certificación internacional que facilite un final ordenado de la violencia, según los parámetros defendidos por la mayoría de agentes políticos vascos. The International Conference to Promote the Resolution of the Conflict in the Basque Country —more widely known as the Donostia-San Sebastián International Peace Conference—, was a conference aimed at promoting a resolution to the Basque conflict, which took place in Donostia-San Sebastián (Basque Country) on October 17, 2011, at Aiete Palace. It was organized by the

4. Cambio de objeto y represión.

Finalmente, la activación de otros mecanismos puede limitar el alcance y desarrollo de un episodio secesionista. El objeto de la reivindicación puede variar con el tiempo, y los actores tienden a adaptarlo a las expectativas que en cada momento abrigan respecto al episodio – el mecanismo cognitivo llamado “la zorra y las uvas”–, de modo que la probabilidad de éxito percibida en cada momento dirige la tabla reivindicativa. También pueden buscar una moderación reivindicativa (escalation) para ampliar sus bases. (Della Porta & Tarrow 1986)

La evolución de todos estos mecanismos psicológicos, tanto individuales como colectivos, es inseparable de otros mecanismos, como el de “represión”, que en forma ya de persecución penal directa, operaciones encubiertas, chantajes y amenazas, ya por medio de ofertas parciales o intermedias, busca desde el estado-matriz mantener en la medida de lo posible el statu-quo.

La represión directa carece de cobertura legítima en un estado de derecho europeo ante una demanda planteada en términos estrictamente civiles y democráticos, por lo que en el caso catalán, la represión tiene que adoptar otros modos menos evidentes, relacionados con la amenaza velada o el chantaje económico —negación de mercados, asunción de la deuda, pago de pensiones—, y político, como un hipotético veto al eventual ingreso de un estado catalán independiente en la Unión Europea.

En este momento, a pocas fechas de la posible celebración de una consulta soberanista en Cataluña el 9 de noviembre de 2014, no parecen viables nuevas ofertas intermedias que pudieran activar un cambio de objeto reivindicativo por parte de las instituciones catalanas y la ciudadanía soberanista. Las promesas competenciales en materia fiscal o la mera transferencia financiera, válidas durante decenios para moderar la demanda catalanista, posiblemente hoy ya no tendrían efecto alguno en la desactivación del episodio secesionista. El futuro dirá si una previsible reforma constitucional en España pudiera ser suficiente para aminorar el alcance de este episodio contencioso (Muñoz Machado, 2014).

En el caso vasco, la represión de la demanda soberanista ha sido facilitada por la actividad armada de ETA. Su persistencia ha otorgado legitimidad al estado central para poder utilizar la legislación antiterrorista como medio de contención

Basque citizens' group Lokarri, and included leaders of Basque parties, as well as six international personalities known for their work in the field of politics and pacification: Kofi Annan, Bertie Ahern, Gro Harlem Brundtland, Pierre Joxe, Gerry Adams and Jonathan Powell. Tony Blair supported the final declaration. Jimmy Carter and George J. Mitchell also backed this declaration. The conference resulted in a five-point statement that included a plea for ETA to renounce any armed activities and to demand instead negotiations with the Spanish and French authorities to end the conflict. It was seen as a possible prelude to the end of ETA's violent campaign for an independent Basque homeland, and three days later — on October 20 — ETA announced "definitive cessation of its armed activity". (Lokarri's WEB & Wikipedia)

general, no sólo aplicable a ETA, sino también a quien pretendiera lograr sus objetivos soberanistas por otros medios. Posiblemente, en un futuro sin ETA, tales instrumentos sean difícilmente aplicables a eventuales episodios secesionistas.

En cuanto al “cambio de objeto”, la reivindicación del “derecho a decidir”, tal y como hoy está planteada en el País Vasco, es muy difusa todavía, por lo que faltando un objeto reivindicativo claro, no se detectan elementos que hagan pensar en su activación.

III. Procesos de difusión

La dinámica de la contienda otorga una especial relevancia a lo que sus autores denominan “procesos sólidos”, es decir, la creación de nuevos actores e identidades, la polarización y el cambio de escala relacionado con la difusión.

En el supuesto que nos ocupa, un doble episodio contencioso secesionista, en la medida en que va unido a la posibilidad de creación de nuevas entidades políticas, el cambio de identidad se transmuta en lo que denominamos “deserción”, un proceso por el cual la identidad fiel a una entidad estatal de origen, deviene en una fidelidad política a un nuevo sujeto institucional escindido del anterior. Tal proceso se ha analizado como mecanismo que se produce a nivel de las élites (elite defection) respecto a un régimen determinado (Wood, 2003), pero en los supuestos de secesión, posiblemente su alcance —medido por encuestas de opinión—, sea mayor.

Tal deserción es impensable sin un proceso de polarización acusado en el que se produce “una ampliación del espacio político y social entre los reivindicadores presentes en un episodio contencioso y la gravitación hacia uno, el otro o ambos extremos de determinados actores previamente no comprometidos o moderados.” (MTT, 2001:322). Sin la activación de tal proceso, es impensable la secesión y la creación de nuevos estados.

Evidentemente, en los episodios amplios en los que está en juego una demanda de soberanía suelen estar presentes estos tres procesos. En este caso, aunque haremos mención tangencial a los dos primeros —cambio de identidad (deserción) y polarización—, vamos a centrarnos especialmente en el tercero, el de difusión

No en vano, el proceso de difusión interna y externa puede ser estudiado en profundidad en el caso catalán y permite una comparación, siquiera parcial, de los dos episodios contenciosos, el vasco y el catalán.

La difusión es uno de los arcanos de la movilización colectiva. El conocimiento de los factores y causas que inciden en el proceso por el cual una movilización localizada y puntual se convierte en un episodio contencioso de largo alcance es posiblemente uno de los retos más importantes para el estudioso de la acción colectiva (Tarrow, 2005, 2010, 2012).

Definiríamos la difusión como *“a political process in which actores at different levels (strategically) adopt and adapt foreign examples to make national and transnational claims and to change legal and institutional settings, build alliances and exert pressure.”* (Roggeband, 2010; Scheiberg & Soule, 2004).

Seguimos en este trabajo la propuesta investigadora que hace Tarrow en el último trabajo citado cuando defiende que más allá del “hecho” de la difusión, es preciso analizar, en primer lugar, los mecanismos presentes en ese proceso de difusión, en segundo lugar, la relevancia de la interacción entre movimiento e instituciones y, finalmente, la necesidad de distinguir la difusión horizontal del “cambio de escala”.

Tarrow (2010) distingue tres tipos de difusión. Cada uno de ellos tiene distintas potencialidades y límites:

Types of diffusion	Mechanisms/values	Features
Relational	Attribution of similarity Trust and emulation	Limited range, strong networks
Non-relational	Theorization Far and wide spread	Simplification, weak networks
Mediated	Brokerage Fast spread	Change or adaptation

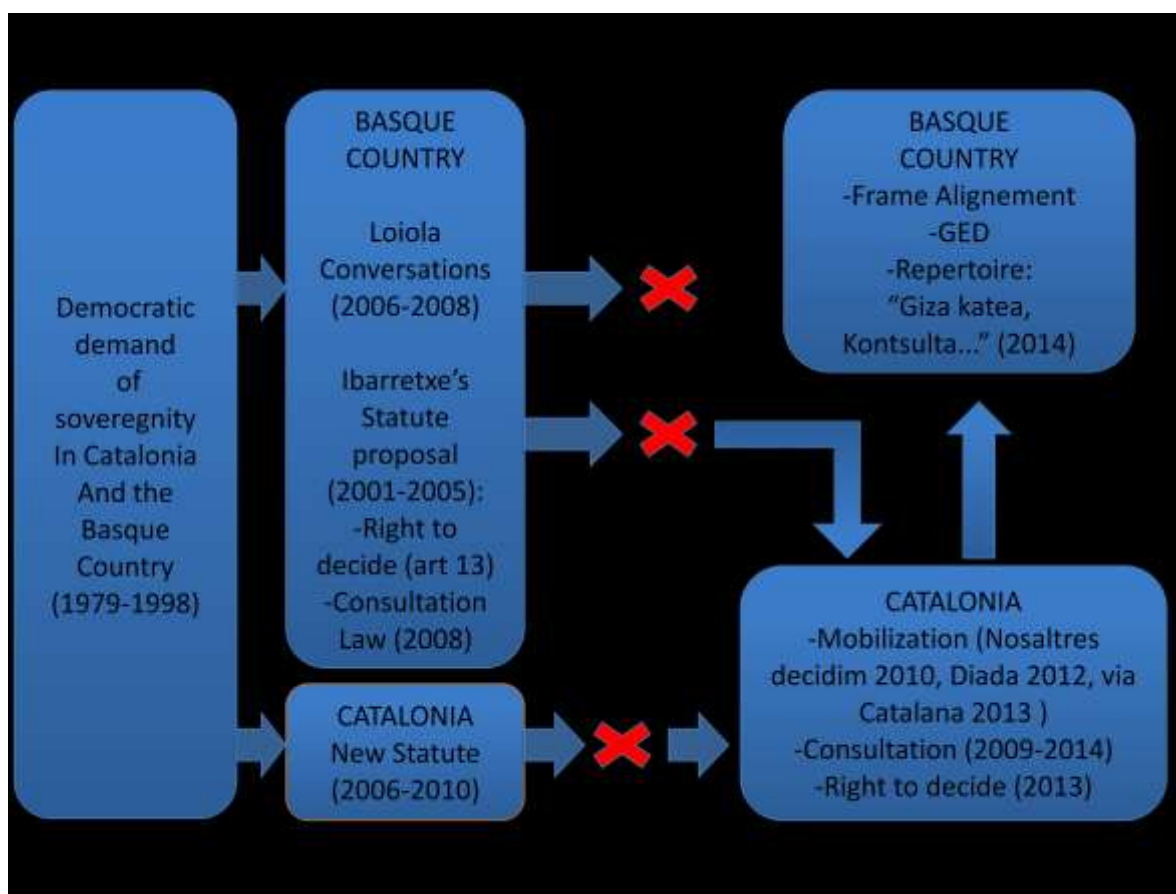
Fuente: Tarrow (2010), (adapted)

Según Tarrow, la difusión relacional se basa en la preexistencia de contactos entre actores cuya confianza mutua permite una fácil atribución de similitudes y una emulación casi automática. El alcance es limitado, pues se basa en redes estables, no dinámicas. La difusión no-relacional se fundamenta en un cierto grado de teorización simplificadora que se expande por medios tecnológicos de modo extenso, aunque de este modo no se facilita la creación de redes poderosas. Finalmente, la difusión mediada puede ser rápida, pues se produce por medio de corredores “profesionalizados” que conectan enclaves y actores que tendencialmente podrán cambiar y/o adaptar la forma de movilización a su conveniencia.

Cuando hablamos de “forma de movilización” en este caso nos referimos fundamentalmente a los marcos discursivos y a los repertorios de acción muchas veces conectados con dichos marcos. Tal y como hemos planteado en el apartado anterior, en nuestro caso, la difusión se refiere a una determinada categoría –“el derecho a decidir”–, y a cierta innovación en el repertorio de movilización, conectada con dicha categoría: las consultas ciudadanas relacionadas con la demanda secesionista, ya locales, ya de alcance general.

La primera hipótesis en relación con la difusión horizontal vasco-catalana es que ésta se ha producido básicamente de un modo no relacional, aunque no es descartable una difusión relacional basada en la confianza existente en algunos sectores nacionalistas vascos y catalanes bien conectados, así como la mediación de ciertos corredores individuales.

La segunda hipótesis se refiere al hecho de que se detecta una suerte de “difusión de ida y vuelta”, una “difusión de retorno” que lleva dicha categoría e innovación táctica desde el País Vasco a Cataluña, y, posteriormente, de Cataluña al País Vasco.



De hecho, la difusión no-relacional por “teorización” del “derecho a decidir” y las consultas soberanistas parte posiblemente de la experiencia quebequesa, antes mencionada. En lo que se refiere a nuestros casos de investigación, este nuevo modo de plantear la demanda de soberanía se extiende al País Vasco en primera instancia, y se expresa en el ciclo abierto tras el fracaso del acuerdo de Lizarra en el año 2000 (Zubiaga, 2002). La propuesta de nuevo estatuto promovida por el Lehendakari Ibarretxe a partir de 2001, recoge expresamente el término “derecho a decidir” en su artículo 13, y la ley de consulta aprobada por el Parlamento vasco en 2008 es expresión práctica de dicha doctrina política (Lasagabaster, 2008). Dicha consulta fue recurrida por el Estado central

y nunca llegó a celebrarse. Posteriormente, las conversaciones de Loiola, conducentes al fin de ETA, que fueron lideradas por la Izquierda abertzale y el PSE, con participación del PNV, recogen buena parte de esa misma filosofía, también de forma frustrada (Murua, 2010).

En esa misma lógica consensual se enmarcaría todo el proceso estatutario catalán iniciado en 2006, que sin mención expresa al “derecho a decidir”, comparte con la propuesta de Ibarretxe un mismo espíritu confederalista fundamentado en el principio democrático y la capacidad de decidir de la nación catalana. Sin embargo, en este caso el procedimiento y gran parte del contenido se ajustaban al marco constitucional vigente en España, y respondían a consensos muy amplios, sobre todo a escala catalana.

El abrupto final de la demanda catalana de reconocimiento nacional da inicio a un proceso de polarización¹⁸ (Requejo, 2010) que rompe la lógica consensual o moderada precedente. Estos vaivenes –entre la moderación y la radicalización–, son fenómenos usuales en los procesos contenciosos de largo alcance (Tilly & Tarrow, 2006, citado por Tarrow, 2010).

Los hitos de este nuevo proceso de movilización catalana, más radical, son de sobra conocidos y se recogen en el cuadro anterior. Lo relevante a efectos del proceso de difusión es que si la ruptura del modelo consensual no tuvo continuidad inmediata en el País Vasco, parece que Cataluña tomó el relevo y determinados actores adoptaron las categorías “derecho a decidir/consulta”, ya planteadas en ámbito vasco, para iniciar un episodio que se empezaba a plantear ya en términos secesionistas. Sería necesario un estudio más profundo, pero la difusión del País Vasco a Cataluña es tendencialmente no-relacional, basada en la teorización ya conocida de dichos conceptos.

En 2005 surge una “Plataforma por el Derecho a Decidir” (PDD), que se encarga de convocar las primeras manifestaciones masivas de 2006 y 2007. Después de la crisis de la PDD¹⁹, pero con su colaboración, se convocan las primeras consultas locales (Desde 2009)²⁰ El proceso organizativo desemboca

¹⁸ El término polarización es quizás más adecuado para describir adecuadamente este proceso contencioso. En la categorías teóricas de la dinámica de la contienda (MTT, 2001) la radicalización es un proceso unilateral, mientras que la polarización es un proceso en el que se expresan posiciones relativas de distintos actores o enclaves sociales. La radicalización nacionalista catalana no se puede entender sin analizar el correlativo proceso de recentralización impulsado por el gobierno central. El efecto interno en Cataluña es la radicalización de la demanda catalanista, la polarización de posiciones y el consiguiente debilitamiento de las posiciones consensuales.

¹⁹ Sobre esta cuestión es indispensable la tesis doctoral de Ricard Vilaregut (2008). Además, para los datos cronológicos, ver http://ca.wikipedia.org/wiki/Plataforma_pel_Dret_de_Decidir. Sobre la ANC, http://es.wikipedia.org/wiki/Asamblea_Nacional_Catalana

²⁰ La primera consulta local independentista se celebra el 13 de Septiembre de 2009, bajo la pregunta siguiente. «¿Está de acuerdo en que Cataluña pase a ser un Estado de derecho, independiente, democrático y social, integrado en la Unión Europea?» La participación alcanzó el 41% del censo, los votos afirmativos superaron el 96% de los emitidos. http://es.wikipedia.org/wiki/Consulta_sobre_la_independencia_de_Cataluña_en_Arenys_de_Munt

en la Asamblea Nacional de Catalunya (ANC, a partir de 2011). El mecanismo de competencia inter-partidaria (ERC-CIU, sobre todo) es relevante a los efectos de entender esta evolución organizativa (Vilaregut, 2012).

Finalmente, la difusión horizontal de retorno, que vuelve a traer al País Vasco las categorías “derecho a decidir/consulta”, siendo todavía débil, ha producido recientemente las primeras movilizaciones destacables: la consulta independentista celebrada en Etxarri Aranaz del 13 de abril de 2014,²¹ y la cadena humana por el “derecho a decidir” que ha unido este mismo 8 de junio Iruñea con Durango, reuniendo, según sus organizadores, más de 150.000 personas.²²

La ventana de oportunidad que el fin de ETA ofrece a esta difusión de retorno es indudable: Este alineamiento discursivo no hubiera sido posible con un paradigma anti-terrorista todavía activo. Todavía es pronto para discernir si este retorno de categorías y repertorios será reconducido a una nueva lógica de consenso, vía la actual ponencia de autogobierno del Parlamento Vasco, por ejemplo, o dará lugar a un nuevo ciclo de polarización movimentista en Euskal Herria. La dinámica social “*Gure Esku Dago*” (“está en nuestra mano”) es la que en este momento protagoniza la acción colectiva relacionada con el “derecho a decidir”.

En este trabajo de investigación sólo vamos a plantear dichas hipótesis. Dejamos para un momento posterior su desarrollo.

IV. La difusión interna en Cataluña: Correduría y cambio de escala.

En este apartado haremos referencia con mayor profundidad a la difusión interna de la movilización en el caso catalán.

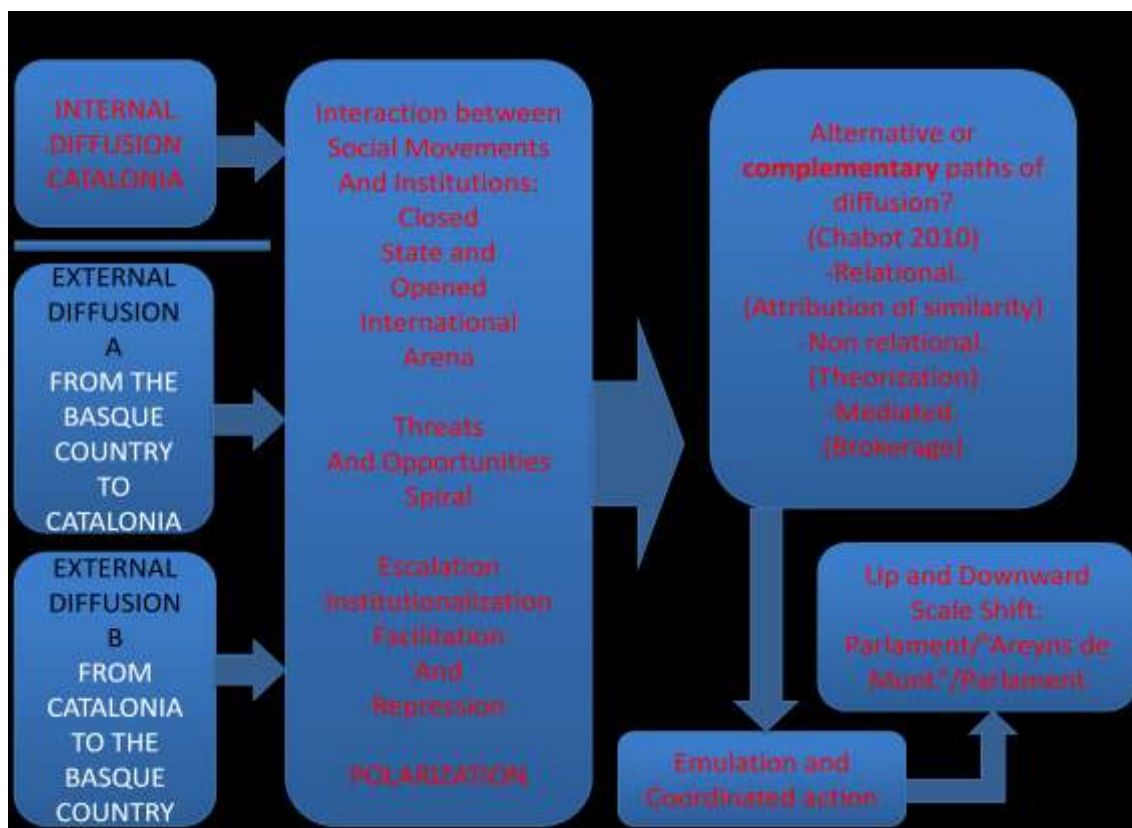
Como destaca Tarrow (2010: 212) en el proceso de difusión es muy relevante la interacción entre la acción colectiva y las instituciones. Esta interacción tiene un impacto claro en los repertorios y discursos de los movimientos. (Stobaugh & Snow, 2010).

En este sentido, los marcos discursivos democráticos y la formación de categorías como “el derecho a decidir” o la innovación táctica de las consultas populares en Cataluña sólo pueden entenderse si tenemos en cuenta la presencia de instituciones locales y regionales con mayorías políticas

²¹ A la pregunta: “¿Quiere ser ciudadano o ciudadana de una Euskal Herria independiente?” Contestó que sí el 94% de los votantes, que suponían el 42% del censo de la localidad Navarra. Es fácilmente observable el paralelismo de estos datos con la 1ª consulta catalana.

²² Los repertorios de acción, como la “cadena humana”, han sido también objeto de difusión transnacional. Son antecedentes directos de esta “giza katea”, la “Cadena Báltica” que tuvo lugar el 23 de agosto de 1989, cuando más de un millón y medio de personas se tomaron de las manos para formar una cadena humana de más de 600 kilómetros de longitud, cruzando las tres repúblicas bálticas, a la propia “Vía Catalana” del 11 de Septiembre de 2013 que unió todos los territorios del principado con la participación de más de un millón y medio de personas.

favorables. En este caso, la relativa apertura de la arena internacional respecto a las demandas democráticas de soberanía, la cerrazón estatal y la apertura institucional catalana, determinan una espiral de oportunidades y amenazas que alimenta el episodio secesionista.



Tal y como se destaca en la obra clásica de Della Porta y Tarrow (1986), los ciclos de moderación y radicalización a los que antes nos hemos referido ponen en juego distintas estrategias por parte del movimiento y las instituciones. Todas ellas pueden ser detectadas claramente en el episodio contencioso catalán:

-La moderación en la reivindicación y los modos de protesta (escalation) se plasma en el paso de la reivindicación directa de la independencia nacional al “derecho a decidir”, o en el abandono de las tácticas no convencionales y el uso de movilizaciones masivas, pero regladas, como las grandes manifestaciones recientes.

-El paso de una movilización enmarcada por las rutinas institucionales a una protesta ciudadana disruptiva, se refleja en el uso conjugado de la acción institucional y la movilización ciudadana en la calle por parte del movimiento secesionista catalán.

-Y las correlativas respuestas facilitadoras y/o represivas de las instituciones, (facilitation and repression) también pueden detectarse en nuestro caso. La ayuda que la movilización social recibe por parte de las instituciones locales y autonómicas catalanas se combina, en algunos casos, con la represión de la movilización que se sale de los cauces reglados, y pretende con una acción disruptiva, conectar el ciclo de movilización secesionista con planteamientos democráticos o sociales más radicales. Es el caso de la represión del movimiento “okupa” a lo largo de estos años, o la actuación de los Mossos de Esquadra ante el bloqueo del Parlament de Catalunya en junio de 2011.

Como señalan los autores mencionados, como resultado de este juego estratégico, en todo caso, se reforzaría el proceso de polarización.

Pero además de la interacción con las instituciones, la difusión de la acción colectiva responde a otros factores, más directamente relacionados con la dinámica del propio movimiento.

Un primer acercamiento nos permite afirmar que en el caso catalán se combinaría la difusión relacional y la mediada. (Chabot 2010, Vasi 2011). No son vías de difusión alternativas, sino complementarias.

Cuando las redes políticas preexistentes, en este caso catalanistas, son fuertes prima la difusión relacional basada en la atribución de similitudes y la equivalencia institucional. Por ejemplo, la difusión de las consultas ciudadanas a lo largo de la geografía catalana se puede explicar a partir de dichos mecanismos que fundamentan la emulación y, en muchos casos, la acción coordinada. Este proceso ha sido impulsado por la PDD, ya mencionada (Vilaregut, 2012).

Sin embargo, como vemos, incluso la difusión relacional se ve reforzada por la mediación de corredores que actúan como mediadores.

La correduría, entendida como conexión entre lugares sociales desconectados o desmovilizados (MTT, 2001: 142), es un mecanismo que puede operar entre individuos, pero también entre grupos (camarillas, organizaciones, programas...). El corredor, individual y/o colectivo, desarrolla múltiples acciones ya que no sólo conecta sino que también puede hablar en nombre de otros grupos con el objeto de sus reivindicaciones. De este modo, la correduría crea nuevos actores colectivos fruto de la relación creada y de la superposición de discursos.

Ion Bogdan Vasi (2011), a partir de los trabajos de Gould y Fernández (1989) propone una clasificación de tipos de corredores y de relaciones de correduría. Una tipología que depende de dos factores: el subgrupo al cual los actores pertenezcan, y la capacidad de mezclarse de estos subgrupos.

Así, identifica cinco tipos ideales de correduría: El *liaison brokerage*, cuando los actores están en distintos grupos; el *representative brokerage* cuando un

miembro del subgrupo tiene el rol de comunicar la información o negociar intercambios con externos, el *gatekeeper brokerage*, cuando un actor toma recursos del exterior y los distribuye a los propios miembros de su grupo, el *itinerant brokerage*, cuando el corredor pertenece a un grupo distinto al de los actores a quien está transfiriendo la información y, finalmente, el *coordinating brokerage*, cuando todos los actores implicados forman parte del mismo grupo.

Además, la capacidad de miscibilidad también influye a la propagación de los movimientos sociales, así, según apunta Vasi, las organizaciones tienen esta facultad si se disuelven fácilmente en otras, y si a esta capacidad le añadimos ser compatibles ideológicamente y estar conectados por lazos interpersonales. La paradoja de la difusión es que “la contienda se extiende más rápidamente cuando los corredores conectan pocos grupos muy miscibles, pero no se extiende tanto si no conecta grupos diversos y con baja miscibilidad”. (Vasi, 2011: 12)

La hipótesis en nuestro caso es que, la correduría al servicio de la movilización secesionista catalana ha combinado la conexión entre grupos altamente miscibles (catalanistas), con otros menos conectados, de modo que el resultado ha sido una difusión de la contienda relativamente rápida y extensa. Ello ha sido debido a ciertos “corredores” (brokers) que siendo parte del movimiento, primero han actuado como “coordinadores” (coordinating brokers), y luego, como “representantes” (representative brokers).

-Aproximaciones metodológicas a la medición de los mecanismos: sociograma de la correduría en la manifestación del 11 de septiembre de 2012.

La dificultad de medición de la correduría es destacada por los propios McAdam, Tarrow y Tilly, que han propuesto métodos cualitativos como la investigación etnográfica (MTT, 2008) en la que indagan sobre actitudes, contactos reconocidos, o la transferencia de recursos entre actores. (field-ethnographic research)

Otros autores aplican el análisis de redes (Network analysis) (Diani, 1992, 2003) y utilizan conceptos asimilables a la correduría. Así, Diani plantea el concepto de intermediación (*betweenness*), que es desarrollada por actores localizados que llevan a cabo conexiones entre otros dos actores. Incluso este actor que trabaja como conector podrá ejercer algún tipo de control sobre los flujos de información que se establecerán entre los grupos ahora conectados.

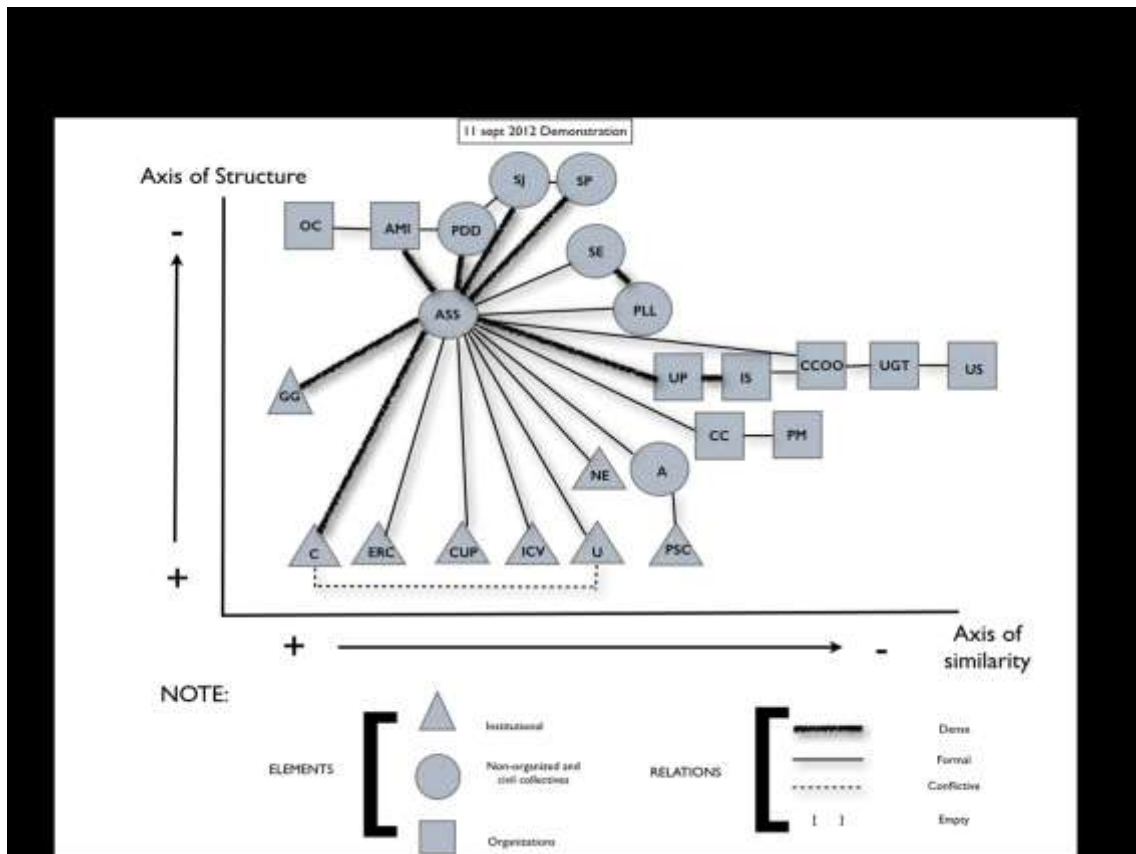
Aunque la densidad de las redes puede operacionalizarse de modo cuantitativo, en la misma línea cualitativa antes mencionada, nuestra propuesta es analizar las relaciones entre los nodos y su posición en la red a partir de la técnica cualitativa del sociograma (Villasante & Gutiérrez 2006).

Un análisis adecuado de la correduría por medio del sociograma tendría que ser diacrónico para poder conocer la evolución de la red, su grado de extensión

y densificación, la aparición de nuevos corredores o el cambio en su función, etc. También debiera basarse en visiones diversas. Sin embargo, dadas las limitaciones de esta investigación, se ha elegido un momento concreto y se ha acudido a una sola fuente.

Así, a modo de ejemplo, se presentan los resultados del sociograma realizado a partir de una entrevista en profundidad a la presidenta de la Asamblea Nacional Catalana (ANC), Carme Forcadell en julio de 2013, en relación con la movilización de la Diada del 11 de septiembre de 2012.

Partiendo de las propuestas de Villasante y Gutiérrez (2006), para la elaboración del sociograma, se propone la creación de dos ejes donde se sitúe el estudio temático, en un eje se tendrá en cuenta el enfoque estructural y en el otro, el enfoque ideológico. De este modo, se colocarán los grupos en el mapa no en relación a sus vínculos, sino, de acuerdo con su posición respecto a los dos ejes establecidos, así pues se sitúa el grupo respecto a características estructurales e ideológicas, no respecto ningún grupo de referencia. En este sociograma, elaborado a partir de la entrevista con la entidad convocante de la manifestación del 11 de Septiembre de 2012, se analizan las relaciones de esta entidad con los representantes institucionales, colectivos de la sociedad civil no organizados y otras organizaciones.



Broker	kind of relation	Actor
Assemblea Nacional Catalana	Dense	Government of Generalitat de Catalunya, Convergència Democràtica de Catalunya, Òmnium Cultural, Associació de Municipis per la Independència, Plataforma pel Dret a Decidir, Sobirania i Justícia, Sobirania i Progrés, Unió de Pagesos, Unió Intersindical
	Formal	Esquerra Republicana de Catalunya, Candidatures d'Unitat Popular, Unió Democràtica, Iniciativa per Catalunya Verds-Esquerra Unida i Alternativa, Nova Esquerra Catalana, SomEscola, Avancem, Plataforma per la Llengua, Cecot, Petita i Mitjana Empresa, Comissions Obreres, Unió General de Treballadors, Unió Sindical de Catalunya
	Conflictive	
	Empty	Partit dels Socialistes de Catalunya

Así, se observa la existencia de tres conjuntos de acción:

-El situado en la órbita institucional y que reúne a los partidos cercanos, en mayor y menor medida, a las demandas de la Asamblea y/o al ejercicio de

derecho a decidir. En este grupo, se debe destacar la estrecha relación, calificada como “densa” por parte de la Asamblea, entre la coalición que gobierna la Generalitat de Cataluña y la entidad.

-El sector de colectivos catalanistas, algunos de ellos claramente independentistas como la “Plataforma pel Dret de decidir”, “l’Associació de Municipis de la Independència” u “Òmnium Cultural”.

-Y, finalmente, un tercer conjunto de acción, el que reúne a los colectivos sindicales, que manifiestan diversos grados de relación y de afinidad a las propuestas de la ANC, Es el caso de determinadas organizaciones sindicales, especialmente, la “Unió de Pagesos” y la “Unió Sindical Obrera de Catalunya”.

Vistas las conexiones que se establecen, se puede afirmar que la Asamblea Nacional de Catalunya (ANC) actúa de corredor-coordinador (coordinating broker) entre los sectores sociales catalanistas e independentistas con la esfera institucional y de los partidos políticos. Además, actúa como corredor-representante respecto de otros sectores que no pueden entenderse como actores independentistas *ab initio*.

En este sentido, cabe destacar el papel de la líder la ANC, Carme Forcadell, como elemento de mediación externa. La ANC crea una estrategia para llegar a contactar con los sectores con mayor representatividad y capacidad de movilización del país: desde los sindicatos agrarios al tejido económico empresarial de la pequeña y mediana empresa a escala local. También merece la pena destacar las relaciones que la ANC establece con sindicatos de ámbito estatal como CC.OO. y la UGT.

Se trata de colectivos que inicialmente seguramente no tenían un posicionamiento claro respecto la cuestión del “derecho a decidir”, pero que a raíz de esta tarea de correduría de la ANC, se han sumado a la reivindicación: en la medida en que no son beneficiados por el statu quo, todos ellos pueden ser agentes en la activación del mecanismo de “la imposición repentina de agravios”.

Paralelamente, aunque no se percibe en este sociograma, que es una radiografía puntual, en los meses siguientes a la gran movilización y antes de la Vía Catalana, la ANC hace un giro social en sus conexiones y busca establecer redes con colectivos que atienden a demandas populares como la Plataforma de afectados por la Hipoteca o los afectados por las preferentes.²³

²³ Así lo explicaba la presidenta de la ANC, Carme Forcadell, en una entrevista para una investigación anterior: “Nosotros creemos que el eje nacional ya lo tenemos bastante conocido y trabajado pues ahora vamos a vincularnos con el eje social, el cual vemos inseparable. Pasa especialmente por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, por el SOS Ensenyament, por los Afectados por las Preferentes, por todas estas personas que también están trabajando para mejorar el país, nosotros desde el punto de vista nacional, pero ellos desde el social.”

Vista esta estrategia podemos discernir que la ANC lleva a cabo una acción de correduría que se estructura en diversas fases: una inicial, que responde a los primeros tiempos de la movilización centrada en poner en contacto y articular una movilización entre los sectores más próximos con la mirada puesta en la manifestación del 11 de septiembre de 2012, y una segunda fase, centrada en dar un giro social y ampliar el espectro de conexiones y así articular una movilización más amplia.

-Un resultado posible de la difusión: El cambio de escala.

La difusión tiene como resultado una extensión horizontal de la movilización, y, en ciertos casos, se puede manifestar como un “cambio de escala”, tanto cuantitativa como cualitativamente. El cambio de escala (scale shift) es un proceso amplio que además de la mera extensión espacial o social, supone un salto en el nivel de coordinación organizativa, ya sea hacia arriba, ya hacia abajo (Tarrow, 2010).

McAdam, Tarrow y Tilly (2008), proponen un método cuantitativo directo para medir el cambio de escala, basado en el análisis de los eventos de la protesta. (protest events). Así, el número de participantes en la protesta y el tipo de identidades o niveles organizativos envueltos en ella, darían la medida de dicho cambio de escala. (MTT, 2008: 311)

En el caso catalán, el cambio de escala desde un punto de vista cuantitativo se puede medir acudiendo a los datos sobre el número de participantes en las movilizaciones que se enmarcan en el episodio contencioso secesionista. El cambio ascendente de escala (upward scale shift) es evidente. Teniendo en cuenta tan sólo las grandes manifestaciones callejeras del episodio, y haciendo abstracción del número concreto de manifestantes, sobre el que no hay acuerdo, es clara la tendencia ascendente.²⁴

En cuanto al cambio de escala cualitativo, es decir, la evolución en el grado y carácter de la articulación organizativa, es destacable un fenómeno de cambio de escala ascendente y descendente continuo que articula a las instituciones, partidos y actores sociales catalanes de modo diverso. En función de la coyuntura política, adquiere primacía ya el liderazgo institucional-partidario, ya el social. Y la escala organizativa depende de esa variación en el liderazgo.

Nivel 1: Iniciativa institucional. (Top)

El gobierno catalán surgido de las elecciones de noviembre de 2003 formado por PSC-PSOE, ERC y ICV-EUiA se propone actualizar la relación con España

²⁴ Según datos de la guardia urbana de Barcelona: 1.100.000 personas en la manifestación “*Som una nació, nosaltres decidim*” del 10 de julio de 2010; 1,5 millones en la manifestación “*Catalunya, nou estat d’Europa*” del 11 de septiembre de 2012, y 1,6 millones en la “*Via Catalana*”, de 2013.

a través de la reforma del modelo estatutario. Es un proceso que cuenta con el apoyo del principal partido de la oposición, *Convergència i Unió*, que acababa de perder las elecciones tras 23 años de Gobierno de Jordi Pujol. El hecho de contar con el apoyo de los tres partidos socios de Gobierno y el principal partido de la oposición muestra que el proceso de reforma se acomete en una situación, que MTT (2001) describen como de “flanco radical”: existe un consenso de la mayoría de las fuerzas políticas alrededor de una opción centrada que se refuerza por el hecho de quedar fuera del consenso sólo las posiciones más radicales, de un lado y otro.

Esta fase de primacía institucional-partidaria, ya debilitada relativamente tras el acuerdo de CIU con el PSOE y la crisis del gobierno tripartito del 2006, se mantiene a duras penas hasta la Sentencia del TC de 2010, que limita el alcance del estatuto de autonomía.

NIVEL 2: Iniciativa social (Bottom)

La crisis de 2006, da inicio a una nueva fase en la que con el apoyo partidario de ERC, se inicia una fase de movilización social que toma el relevo del episodio contencioso, dado el bloqueo institucional. La “*Plataforma pel dret a decidir*” (PDD), ya mencionada, surgida a finales de 2005 en defensa del estatuto de autonomía aprobado por el Parlamento catalán, será un agente relevante en este periodo. (Vilaregut, 2012). A nivel local, se apuesta por la innovación táctica y se plantean las consultas locales sobre la independencia (2006-2010). Estas propuestas trasladan, de nuevo, la contienda a las instituciones, que se encuentran obligadas a tomar posición en el debate sobre estas consultas. La movilización creciente culmina con la manifestación “*Som una Nació, Nosaltres decidim*” celebrada en julio del 2010 con la participación de más de un millón de personas. Paralelamente se inicia todo un proceso de articulación de movimientos en el sector independentista catalán: la PDD se debilita, mientras empieza a articularse la ANC, actor primordial de la movilización reciente (2012).

De este modo, llega la celebración de la manifestación “*Catalunya, nou estat d’Europa*” convocada por la ANC el 11 de septiembre de 2012, donde participó más de un millón de personas. A partir de este momento, se traslada temporalmente la contienda a nivel institucional. Se puede decir que existe una facilitación del propio gobierno catalán para que la movilización social prospere. De hecho, la misma apropiación del proceso por parte del Gobierno de la Generalitat, es una muestra de la acción a ambos niveles.

NIVEL 3: Iniciativa combinada (Top/Bottom)

Las elecciones de noviembre de 2012, convocadas tras la multitudinaria manifestación del 11 de septiembre de 2012, dejaron debilitada la coalición gubernamental de *Convergència i Unió* y, por el contrario, dieron un importante apoyo a una fuerza claramente independentista como *Esquerra Republicana de Catalunya*. De este modo, ERC se convertiría, casi de modo natural, en el

aliado político del gobierno que no gozaba de una mayoría suficiente para trabajar en solitario. A través de un pacto de gobernabilidad se garantizó la estabilidad política de la legislatura. Un pacto condicionado, entre otras cuestiones, por la petición de ERC de fijar un plan de ruta para la consulta soberanista que finalmente se acordó celebrar en noviembre de 2014.

El repertorio de protesta de la consulta ciudadana que reivindica un sujeto decisorio catalán, que fue iniciado localmente y con impulso social, sufre un proceso de parlamentarización característico de los cambios de escala (MTT, 2008: 311). Son expresiones de este proceso, estos dos instrumentos jurídicos:

-La “Declaración de Soberanía y del Derecho a Decidir del Pueblo de Cataluña” (2013), texto que sienta las bases jurídicas para ejercer el derecho a decidir, al identificar Cataluña como sujeto político.²⁵

-La proposición de “ley de consultas populares no referendarias y participación ciudadana de Cataluña”, que será aprobada por el Parlamento de Cataluña en septiembre de 2014, y daría cobertura a la consulta del 9 de Noviembre, si ésta se celebrara.

Así, en el momento actual, se intercalan los dos niveles de contienda: tanto el nivel institucional-partidario, escenario aparentemente bloqueado, como el social, donde se mantienen la acción colectiva, como por ejemplo la reciente movilización del 11 de septiembre de 2014, todo ello con la perspectiva de la convocatoria de consulta prevista para el 9 de noviembre de este mismo año.

V. Conclusiones.

Brevemente, resumiremos las conclusiones principales de este trabajo. Son las siguientes:

1. La aplicación del mapa de los mecanismos de la secesión a los casos de estudio, muestra una activación más fuerte de ciertos mecanismos esenciales en el caso catalán, especialmente aquellos que definimos como catalizadores: la “imposición repentina de agravios” y el “infringimiento de intereses de las élites”. Otros mecanismos ambientales y cognitivos son comunes: la “espiral de oportunidades”, la “formación de categorías” o la “innovación táctica”. Lógicamente los mecanismos movilizados que actúan sobre los episodios se han activado de forma diversa: La correduría es débil en el caso vasco, y la competencia, sin embargo, está muy acentuada. A la inversa de lo que ocurre en el caso catalán. Finalmente, Los mecanismos facilitadores

²⁵ “Primero. *Soberanía*. El pueblo de Catalunya tiene, por razones de legitimidad democrática, carácter de sujeto político y jurídico soberano”. Declaració de Sobirania i del Dret a Decidir del Poble de Catalunya, Parlament de Catalunya, de 23 de enero de 2013.

están ausentes en el caso vasco, y el mecanismo de la represión, todavía en clave antiterrorista, juega un papel desactivador.

2. La difusión externa de las categorías discursivas y los repertorios principales en este episodio es transnacional, y tiene un recorrido de ida y vuelta en el caso vasco y catalán. La difusión preferentemente no-relacional, basada en la teorización, del “derecho a decidir” y “las consultas populares”, sigue un recorrido que parte posiblemente de Quebec, pasa por el País Vasco, llega a Cataluña y vuelve, de nuevo, al País vasco.
3. Finalmente, la difusión interna de la movilización en el caso catalán, se apoya en factores relacionales y mediatos. En ambos casos es relevante el mecanismo de correduría, ya como coordinación, ya como representación. Existen múltiples personas y organizaciones que actúan como corredores (PDD, Omnium Cultural, etc), pero en la última fase, a partir de la gran movilización ciudadana de 2012, el papel de la Asamblea Nacional de Cataluña (ANC) es relevante.
4. La difusión interna se manifiesta como un cambio de escala, en primer lugar, cuantitativo: La población movilizada aumenta. Por otro lado, la articulación organizativa oscila entre la primacía del momento movilizador (bottom) y la del momento institucional (up), estableciéndose sobre dicha sinergia un cambio de escala cualitativo, que parlamentariza finalmente la demanda colectiva respecto al sujeto de la soberanía y la consulta popular.

VI. Bibliografía

- ANDERSON, B. (1991): *Imagined Communities Reflections on the Origin and Spread of nationalism*. VERSO. London.
- BLAS, A. (2013): *Catalonian Seccesionism made in Spain*. Symposium. Ethnopolitics 2013. Vol 12. N°4.
- BLAS, A. (2012) *The Basque State as an effective management tool: diversity, democracy and Social Justice*, in ZUBIAGA, M. (2012) (ed) *Towards a Basque State: Nation Building And Institutions*. IparHegoa Fundazioa. Bilbao.
- BRUBAKER, R. (1996). *Nationalism reframed*. Cambridge University, Cambridge.
- CHABOT, S. (2010): *Dialogue Matters: Beyond the Transmission Model of Transnational Difussion between Social Movements*, In KOLINS GIVAN, R. & ROBERTS, K. M. & SOULE, S. (eds)
- CONVERSI, Daniele (1997). *The Basques, the Catalans and Spain. Alternative Routes to Nationalist Mobilisation*. Londres: Hurst & Co.
- DEMETRIOU, C. 2009. *The Realist Approach to Explanatory Mechanisms in Social Science: More than a Heuristic? Philosophy of Social Science* 39: 440-464.
- DIANI, M. and EYERMAN, R. (1992). *Studying Collective Action*. SAGE Publications. London.
- DUCROT, O (1988), "Argumentación y topoi argumentativo", en *Lenguaje en Contexto*, I, pp. 63-84.
- EARL, J. 2008. *An admirable call to improve, but not fundamentally change, our collective methodological practices*. *Qualitative Sociology* 31 (4): 355-359.
- ELORRIETA, J. (2012): *Renovación sindical. Una aproximación a la trayectoria de ELA*. Txalaparta. Tafalla.
- FALLETI, T. G. and J. LYNCH 2008. *From Process to Mechanism: Varieties of Disaggregation*. *Qualitative Sociology* 31 (4): 333-339.
- GOIKOETXEA, JULE. (2014): *Nation and democracy building in contemporary Europe: the reproduction of the Basque demos* *Nationalities Papers*, 42, 1 145-164

- GUIBERNAU, M. (1999). *Nacions sense estat*. Columna Edicions, Barcelona
- GUIBERNAU, M: (2013): *Secessionism in Catalonia: After Democracy*. *Ethnopolitics*. Volume 12, Issue 4, 2013
- GUINJOAN, M.; MUÑOZ, J. (2013). *Accounting for Internal Variation in Nationalist Mobilization: Unofficial Referendums for Independence in Catalonia (2009-11)*. *Nations and Nationalism*, Vol. 19, no. 1, pp. 44-67.
- GUINJOAN, M.; RODON, T.; SANJAUME, M. (2013): *Catalunya, un pas endavant*. Barcelona: Angle Editorial.
- HAAS, E.B. (1986). *What is Nationalism and why should we study it?*. *International organization* 40: 707-744
- HASTINGS, A. (2000). *La construcción de las nacionalidades*. Cambridge University Press, Madrid. 97
- HROCH, M. (1985): *Social Preconditions of National Revival in Europe: A Comparative Analysis of the Social Composition of Patriotic Groups Among the Smaller European Nations*. CUP. Cambridge.
- IBARRA, P. & IRUJO, X. (2011): *Basque Political Systems*. University of Nevada, Reno, USA.
- IBARRA, P. (2005): *Nacionalismo. Razón y pasión*. Ariel. Madrid.
- KLANDERMANS, B. and STAGGENBORG, S. (eds) (2002). *Methods of social movement research*. UMP, Minneapolis.
- KEATING, Michael (1996). *Naciones contra el Estado. El nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*. Barcelona: Ariel (1a ed. en inglés, en el mismo año).
- KOLINS GIVAN, R. & ROBERTS, K. M. & SOULE, S. (eds) (2010): *The diffusion of Social Movements. Actors, Mechanisms and Political Effects*. CUP. New York.
- LASAGABASTER, I. (2008): *Consulta o referéndum. La necesidad de una nueva reflexión jurídica sobre la idea de democracia*. Lete. Iruña-Bilbao.
- LETAMENDÍA, F. (1997). *Juego de espejos*. Editorial Trotta, Valladolid
- LETAMENDÍA, F. (2013): *Dos ensayos vascos: Fin de ETA y resolución el conflicto. Respuestas a la crisis. (2009-2012)*. Fundamentos. Madrid.
























- LICHBACH, M. I. (2008). *Modeling mechanisms of contention: MTT's positivist constructivism*. *Qualitative Sociology* 31 (4): 345-354.
- LÓPEZ, J. (ed. 2010). *Noves estatalitats i processos de sobirania*. Ideas. Revista de temes contemporanis , 33. Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis.
- LOPEZ BOFILL, H. (2009): *Nous estats i el principi democràtic*. Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis/Angle.
- MÁIZ, R. (2008). *La frontera interior*. Tres fronteras Ediciones, Murcia
- MARTINEZ RIERA, M (2013): *Estudio de la polarización política en la contienda nacionalista catalana*. Trabajo de fin de Máster. Master de Gobernanza y Estudios políticos. UPV-EHU Leioa.
- MAYNTZ, R. (2004). *Mechanisms in the analysis of social macro-phenomena*. *Philosophy of the Social Sciences* 34 (2): 237-259.
- McADAM, D. and TARROW, S. (2011). *Dynamics of contention ten years on*. *Mobilization*.16(1):1-10
- McADAM, D., S. TARROW and C. TILLY (2008). *Methods for measuring mechanisms of contention*. *Qualitative Sociology* 31 (4): 307-331.
- MUÑOZ MACHADO, S. (2014): *La cuarta vía*. El cronista del estado social y democrático de derecho. Nº 4.
- MURUA, I. (2010): *El triangulo de Loiola*. Ttarttalo. Donostia.
- OLIVER, P. (2003). *Mechanisms of contention*. *Mobilization* 8: 119-122.
- OLLORA, J.M. (1996): *Una vía hacia la paz*, Erein, Donostia.
- PÉREZ, L. & SANJAUME , M. (2013): *Legalizing Secession: The Catalan Case*. [online article]. *Journal of Conflictology*. Vol. 4, Iss. 2, pp. 3-12. Campus for Peace, UOC.
- REQUEJO, F. (2010): *Camins de democràcia. De l'autonomia a la independència*. Lavent. Barcelona.
- ROGGEBAND, C. (2010): *Transnational Networks and Institutions: How difusión Shaped the Politicization of sexual Harassment in Europe*. In KOLINS GIVAN, R. & ROBERTS, K. M. & SOULE, S. (eds)
- RUCHT, D. (2003). *Overcoming the "classical model"?* *Mobilization* 8: 112-116.

- STOBAUGH, J.E. & SNOW DAVID. A. (2010): Temporality and Frame diffusion: The Case of the Creationist/Intelligent Design and Evolutionist Movements from 1925 to 2005. In KOLINS GIVAN, R. & ROBERTS, K. M. & SOULE, S. (eds)
- TARROW, S. (2011) *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge University Press.
- TARROW, S. (2012): *Strangers at the Gates. Movements and States in Contentious Politics*. CUP. New York.
- TARROW, S. (2010): Dynamics of Diffusion: Mechanisms, Institutions and Scale Shift, In KOLINS GIVAN, R. & ROBERTS, K. M. & SOULE, S. (eds)
- TILLY, C. (2004). *Contention and democracy in Europe, 1650-2000*. New York: Cambridge University Press.
- TILLY, C. (2007). *Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TILLY, C.; TARROW, S. and McADAM, D. (2001): *Dynamics of Contention*, CUP, Cambridge.
- TILLY, Charles (2006): *Regimes and Repertoires*, Chicago-Londres, The University of Chicago Press.
- TRAUGOTT, M. (2002): "*Protesta social*". Barcelona, *Hacer*.
- VASI, I.B. (2011): *Brokerage, miscibility and the spread of contention* en *Mobilization* 16 (1).
- VILAREGUT, R (2012): *Memòria i emergència en l'independentisme català. El cas de la Plataforma pel Dret de Decidir*. Tesis doctoral. UAB
- ZABALO, J. (2004): *¿Es realmente cívico el nacionalismo catalán y étnico el vasco?*. *Papers* 72 (67-85)
- ZALLO, R. (1997): *Euskadi o la segunda transición*, Erein, Donostia.
- ZUBIAGA, M. (1999): *La autodeterminación como cambio político*, in M. Gomez Uranga; I. Lasagabaster; F. Letamendía & R. Zallo (eds.), *Propuestas para un nuevo escenario. Democracia, cultura y cohesión social en Euskal Herria*, Manu Robles-Arangiz Insitutua, Bilbao.
- ZUBIAGA, M. (2002): *Hacia una consulta popular soberanista*, Manu Robles-Arangiz Insitutua, Bilbao.
- ZUBIAGA, M., Lasagabaster, I. & Gomez Uranga, M. (2003): *Por un proceso soberanista civil y democrático*, Manu Robles-Arangiz Insitutua, Bilbao.

ZUBIAGA, M. (2007): *Boteretik eraginera: mekanismoak eta prozesuak Leitzarango eta Urbina-Maltzagako liskarretan*, doctoral thesis, UPV-EHU, Leioa.

ZUBIAGA, M (2012): *Democratization and Contentious Politics: Basque Statebuilding as Collective Action*, in ZUBIAGA, M. (2012) (ed) *Towards a Basque State: Nation Building And Institutions*. IparHegoa Fundazioa. Bilbao.

ANEXO: TABLA DE SIGLAS

	Government of Generalitat de Catalunya		Assemblea Nacional Catalana		Associació de Municipis per la independència
	Convergència Democràtica		Plataforma pel dret de Decidir		Òmnium Cultural
	Esquerra Republicana de Catalunya		Sobirania i Justícia		Unió de Pagesos
	Unió Democràtica		Sobirania i Progrés		Comissions Obreres Catalunya
	Iniciativa Catalunya Verds		Plataforma per la Llengua		Unió General de Treballadors
	Partit Socialista de Catalunya		SomEscola		Unió Sindical Obrera de Catalunya
	Candidatures d'Unitat Popular		Avancem		Cecot
	Nova Esquerra Catalana				Petita i Mitjana Empresa de Catalunya